

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA
COLECCION DE FOLKLORE

SANTA-FE

223

ROSARIO

Maestro ROSA A. TRIULZI Escuela N° 18

Fojas 25

OBSERVACIONES

1

Barrio Godoy: Escuela Nacional N° 18 (Rosario).
Ana G. Prulzi
Índice de los trabajos (Folklore).

- 1 - El Pito Alcalde - (Tomado por (Dolmisa P. García nacida en la Rioja en el año 1863).
- 2 - Villancico: Fragmento musical (J. Encina). Canción a Navidad.
- 3 - Epigramas (populares). Leyendas Indianas: Sachacamae.
- 4 - Los pescadores. (1864) El cura y el escriván (1864)
- 5 - Loro: A la mujer porteña (himno de la vida).
- 6 - 20. Adivinanzas.
- 7 - Canto elegíaco a la muerte de Bolívar. (Bolivia).
- 8 - Buenos Aires: Las tienditas en la época colonial.

Barrio Godoy: Escuela Nacional Número 18. Rosario.
 Para D. Crinzi: Narrada por Adelmir P. Garcia nacida en la Pija
 en 1865.

.. El Niño Alcalde ..

Costumbres populares, transmitidas por la religiosa educación colonial. Se trata de una fiesta que celebrase el primer día del año.

(Es una conmemoración tradicional del hecho, que más interés el espíritu infantil de los nativos, la conversión de las tribus que disputaban a las armas españolas el dominio del valle, donde se había levantado la primera muralla de la futura ciudad de Todos los Santos de la Nueva Pija.)

Las expediciones militares de los generales Ruiz de Cabrera Ramirez y Velazco fundaron los muros de una ciudad, pero solo el auxilio de la Predicación, después los peligros que mantenía en perpetua agitación a sus moradores, reduciendo a la obediencia a los feroces: Telchaquies que los atenaban desde la montaña y a los diaguistas que los combatían desde la llanura.

(Los relatos antiguos) Los caciques fueron convertidos por San Nicolas de Bari en sus peregrinaciones por los cerros del Oeste auxiliado milagrosamente por el niño Jesús en un momento supremo, o por el niño "Dios" erigido según la tradición en "alcalde del mundo" y que los indios subyugados por no consentir en a quel sometimiento de los jefes =

(Sigue pag 2)

El Primo Real.

Notas: -

Los caciques tuvieron el nombre de Alféreces o caballeros de una orden, semejante a una guardia montada que obedecían idealmente al Patriarca conquistador.

Doce ancianos formaban el Consejo de la Realeza eran los "Cofrades"

La clase popular u hombres buenos que reconocían la dignidad real del Inca, llamábanse Allos.

(2)

El Niño Alcalde.

hubo de producirse la catástrofe, y es entonces cuando, vestida con el traje e insignias de alcalde, aparece en medio el niño Jesús predicando entre los incredulos, los rebeldes ante la varita empunada por un niño no más de doce años que day convertidos. Cuéntase que el Alcalde, tocó al apretón en su mano, como premio a "valer" y luego desapareció en el espacio. Todos los incredulos ante esta vision van a depositar sus arreanos y sus fincas a los pies del Patriarca, convencidos de que los propios Dioses lo protegian.

La fiesta). - Mucho antes de l. 1^o de Enero los señores se ocupan en los adornos de la imagen de San Nicolás, santo que por ^{su} modesta atestigua las peregrinaciones por los dieciséis. Se lo coloca bajo un dosel de flores, blancas y amarillas, vestido de rojo, túnica de ~~rojo~~ y con flecos de oro; lleva puesta una corona de plata y la cara termina en una flor renfante a un lirio; sobre los pies se colocan pintados de negro, con los finos encajes.

Por todas las partes de la Peña vienen los visitantes animando la ciudad, todos esperan conseguir los dones pedidos para su casa, sus hijos y hasta esperan sanar de enfermedades que la ciencia no puede curar.

Mientras tanto en otra casa se prepara y viste al Niño Alcalde, pero se debe tener en cuenta que se le coloca sobre un pedestal que carece de dosel, por que consideran que su dosel es el cielo, donde impera como Inca.

El tambor es sacolgado por el Inca y comienza a dar fuertes golpes, llamando a su corte que reúne solo uno o dos en el otro, lo acompañan los cofrades, vestidos de gala, adornos-

dos con "huinchas" suspenden de ella cintas de todos colores y sobre el pecho colgando del cuello, lleva un colgajo con espejitos de distintos tamaños y ^{expresar} creces que por allí se ve el emblema.

En una sala se halla la imagen del santo, la de el Inca, los cofrades y los alís, todos vestidos, en trapos de colores con papeles de esmaltes y con piezas de vidrios que llevan como reliquias, penetran a presentar su anual homenaje.

Por los alféreces forman la guardia de honor para acompañar al pequeño Alcalde que pasa su mañana en la iglesia.

El día 1º el gentío comienza a golpear en el atrio del templo donde está el púlpito para celebrar la misa. Llegado las doce del día los grandes grupos de gentío acorran por la plaza, uno sale de la Iglesia de las del Púlpito Alcalde y otro de la del Santo Patrono.

El niño, muere sus flecos de oro que lleva su cascaca de terciopelo negro y en su gorgo plumas también negras, y empuñando su vara parece que señala a los hombres el derrotado de su vida.

Las personas se desesperan por verle mejor, las madres suben en sus brazos a sus hijos, quieren lo que reciban una mirada del Niño Alcalde. Al mismo tiempo una música de violines y tambores ejecutada por los criollos acompaña la marcha.

San Nicolás escamina el encuentro de su protector, el pueblo lo sigue el "Inca" va detrás en medio de los cofrades, sostiene sobre su cabeza, un arco forrado de todos de colores y entrecruzado por cintas, se donde cuelgan reliquias, mientras entona la canción consagrada, al son del tamboril, siguen los pasos

-5-

a paso el Santo Patrono. De tanto en tanto los acompañantes inclinaban por tres veces seguidas el arco de las reliquias orientadas repiten las palabras de la adoración quichua.

Santallay, Santullay
Jayhuarisea, yajhuarisea.
Achallay mi santu
(etc).

Al encontrarse las dos procesiones, se detienen para que el Niño Alcalde reciba el saludo de su general. Las andas del Santo Patriarca se inclinan tres veces delante del niño que ha permanecido inmóvil mientras el Inca que conduce la ceremonia entona con un coro, el himno de alabanza. Terminado lo saludos los dos grupos retornan a su sitio.

En esto termina la fiesta religiosa, pero empieza la fiesta popular: El Inca se toma entonces, unas horas de recreo, las gentes corren a caballo por las calles que se determinan, en caballos compuestos y adornados al estilo que lo está ella misma.

La concurrencia se dispersa en grupos, haciendo sus cofrejos de colores, salen gigantes que se mezclan en la multitud. No se trata de gigantes de verdad, eran hombres adornados con enormes máscaras de proporciones colosales, de colores hirientes y de gestos expresivos. Vestidos de hombres y mujeres recorren esas figuras las calles, bailando, dando saltos a la carrera, con cierto compás, como siguiendo una música que nadie oye. Esos gigantes acatúan a la música y siguen con toda reverencia a la procesión, todos o no podían figurar a gigantes, solamente podían, aquellos que habían hecho una

-4-

promesa al scuto usas nos eptant inpraces.

Barrio Godoy: Rosario.
Escuela Nacional N° 18.
Casa de Cruzes.

7

8

~ Adivinanzas. ~

1. Una esta coloradita que tiene huecos y corazón
(La quinua).
2. Va acortado y vuelve pasado
(La tijera)
3. En el campo gita
Y en la casa calladita.
(El hacha).
4. Me rascan el pulso y me romero de gusto.
(La guitarra).
5. Eras, tras,
Con los ojos
para atrás.
(La tijera).
6. Uno que va y viene
No tiene costillas ni pies
Y lleva el espinazo al revés.
(El vapor)

~ Adivinanzas ~

7. Cuando chiquitito, mucoso,
Cuando gran es lindo mozo.
(El zapallo).
8. Con nombre de varón nací
Y cuando en edad entré
En mujer me convertí
(El pimpollo. la rosa).
9. Cuando chiquitito verdesito
Y cuando grandecito negrito
(El higo).
10. Blanco, fue mi nacimiento,
Amarillo mi vivir
Negro como un zabache
Me puse al tiempo de morir.
(La vela)
- Verde nací
Olorada fui
Morada voy siendo
Negra me cai
(La pasa).

Paradigmas: De carácter psíquico y social.

11) Alto vive y alto mora
 En el se crece mal no se aterra
 (El reloj de la torre).

Nacer
 12) Parar en la horea es mi sueto
 Hago debajo del suelo,
 Mi fábrica imita al cielo
 Lágrimas causo al más fuerte
 Sin causarle desconuelo.
 (La cebolla).

Paradigma: Nacer = morir
 13) El nacer es mi morir,
 Nadie a mi venir previene,
 Y el que me suelo seguir
 Punca sin hacer ruido viene.
 (El relámpago).

14) Bien valgo un maravedí
 Que en huevo mi nacimiento,
 Crecido después me ve
 Doy consuelo y contento
 (La pluma de escribir)

Barris Gordy:
 Escuela Nacional 12-18.
 Ana R. Cruzis

~ Divinanzas ~

15)

Hago y vivo en la indigencia
Y un don tal tengo conmigo
Que todas las cosas digo
Y soy pena y soy tritiza,
Estando cerrada y precia
Levo lejos el suspiro

(La carta).

16)

El sol fue quien me dio vida
Y el sol quien me suele acabar
Hago a la gente aconbrar
Y aunque del agua nacida
El aire vuelvo a pasar

(La nube).

17)

No he mucho que tuve vida
Y aunque ahora muerta estoy
Vivo y sirvo en tu comida
Y cual hombre resumido
Me vuelvo cuando me voy.

(La leña).

18)

Chico, grande, (mozo) viejo (anciano)
Cuando chiquitita cerradita
Y cuando grandecita abiertita y coloradita

(La granada).

~ *Adivinanzas* ~

19) Vuela sin alas
Sibra sin boca
Y no le ves ni toses.
(El viento)

20) Dos cosas estando juntas,
Selean hasta morir,
Pero ambas precisamos.
Con los dios pa vivir
(El agua y el fuego)

Citirilita ...
Grita el pollito.
(La soldana)

Barrio Golay, Rosario:
Escuela Nacional N° 18.
Casa D. Griulgi &

Barrio Godoy:

Gravela Nacional Numero 18.
Casa D. Crulzi

El cura y el sacristan:

Buenos Aires y las trece
Hace un año se casaron,
Luvieron esas bodas luego con música

- ¡Aleluyas! dijo el cura
Por comerse la gordura
- Comer!

Dijo el sacristan por ayudarlo a comer.

El cura que hizo el casorio
Es un vividor bludado,
El sacristan su compinche

Quiere garrá en vez de mans
- ¡Aleluya! dijo el cura por eluparse la gordura
- Bien va - dijo el sacristan
Por ayudarlo a elupar

El sacristan es un peine
Hecho por el mismo diablo!
No le va en saga la cinta,
Cuando se arramanga el hábito...

- ¡Aleluyas! dijo el cura
 Por comerse la gordura:
 - ¡Amén! dijo el sacristán por ayudarle a
 comer.

Se casaron y muy luego
 La Gioja toó arrebató
 Y en seguida arrebató
 Mas de un contratista papero
 - ¡Amén! dijo el ^{cura} sacristán por ayudarle a comer.
 Bien va, dijo el sacristán por ayudarle
 a lmpar.

El cura que hizo el casorio
 Es un político impávido,
 Y el sacristán es un tigre
 - ¡Aleluyas! dice el cura
 ¡ Amén! dice el sacristán por ayudarle a
 comer.

(1864)

(Archivo del Doctor Carrasco)

Barrio Godoy: Escuela Nacional N.º 18.
Rosa A. Priulzi

Epigramas. (Aurórimos).

Yo no tengo que comer,
Dijo Juan a un periodista
Pero nunca el hombre pudo
gastar en médico un real,
Un día su mal se abultó
Y dijo al que llamar quiso
¿Que creéis que tome? - ¿o precios
que toméis una consulta?

II.

Diz que Pedro renunció
El empleo que tenía
Mentira el cuento sería
que el empleo no ejerció.

(Abril - 1864)

Dr. Dnro. del Doctor Carrasco.

S

Barrio Godoy: Escuela Nacional Números 18.

Los pescadores.

(Año 1864).

Calma pide la tribuna
Para el Rio de la Plata
Y en su prédica sensata
"El Nacional hoy le ayuda;
Los diarios Restauradores
Quieran piden..... - Por supuesto! -
Garancias de pescadores.

Leyendas indianas.

El origen de los mundos y de la Vía Láctea.
La luna nueva en lo alto.

El Inca seño, en su trono hecho de dorada madera fue sacado en andas desde los regios mansiones. Las virgenes del sol y la nobleza incaica rodeaban la sagrada persona del monarca indiano. Dos grandes hachones fuerm encendidos y sus reflejos iluminaron el palido y bárbaro rostro del Inca, espandiendo una tenue claridad sobre el pueblo que acudido por trono en el gran parque rodeado de achupayas iba a escuchar aquella noche de latidos de su auto otra leyenda de la raza.

El trono fue levemente asentado en tierra y el Inca seño, luego de alisar su abundante cabellera y en medio del más profundo silencio, empezó diciendo: - Fue en tiempos inmemoriales, Pachacamac habia hecho los espacios infinitos que aun estaban oscuros y resutados en un rincón del universo oscuro y frío, meditando acerca de sus futuras creaciones. Y cuando en divina inteligencia concibió su grandioso plan, se puso a juntar por las regiones sidereas, todos los corpúsculos infinitamente pequeños que flotaban en el eter, y que era la materia originaria, el misterioso generis con que se designa, habia de crear mas tarde los elementos los aeres y las cosas. Juntó Pachacamac, aquellos corpúsculos con los que formó una gran masa que redondeó y echó a rodar por los oscuros abismos, aquel fue el primer mundo que salió de sus manos creadoras. Luego hizo otros y cuando quiso ver cómo estaba no lo consiguió porque los mundos eran oscuros como el universo.

entonces Pachacamac¹¹ suspendió su labor y comprendió que se-
ría crear la luz; y el dios intentó crearla pero no pudo. Pacha-
camac, después de través los esfuerzos se encontró impotente para
crear la luz. Cristo salió de su mansión estéril y se fue a bus-
car los mundos que había echado a volar por el caos, los
encontró y los llevó de nuevo a su morada, luego luego
de reconcentrar su divina voluntad les dió un soplo y los
hizo caer en los límites profundos; pero la luz no se hizo.

Alberto quedó Pachacamac y mientras bajo la angustia
de frente laboraba su divino pensamiento, había algo en su
pecho que le quemaba como un carbón encendido y visible
un gran dolor y una angustia incomprendible, una red
grande de algo extraño que el dios no podía comprender.

Para ^{salvar} la causa del mal Pachacamac abrió su pecho y
vio que su corazón ardía en una viva llama.

El dios arrancó el corazón el fuego que le quemaba y cuando
iba a arrojarlo, su corazón habló y le dijo, no lo arrojes señor
es el fuego del amor que tú necesitas para crear la luz, por-
que tú tienes que amar, señor.

Pachacamac, comprendió, reconcentró su volun-
tad y su pensamiento, imaginó una primera for-
ma peregrina y gracil, luego soplo la llama que en
su mano había y entornó los ojos cuando los abrió una
imagen apareció ante los ojos de Pachacamac, la figura for-
ma de una mujer, de una diosa empuñada de la divina
angustia del señor que hizo el universo Pachacamac, tomó sus
manos cálidas y blancas y misericordiosa con el terrible magnetismo

saca-
la no-
diano
uam
unión
cada
años
uño,
pro=
les.
su de-
medi=
de que
las
os
vis=
de
los
fo
mer
tos
ue

El amor fue acercando poco a poco en rostros, hasta que sus labios tocaron los entreabiertos labios de la divina criatura que al recibir el aliento del Dios, abrió los ojos y miró a su Señor y dijo:

Yo soy tu amor, y tú eres mi amor, oh! Pachacamac.

Entonces Pachacamac, estirado en sus brazos el suave cuerpo y le dijo: Tú serás la causa única de la creación. De los seres y de las cosas. Y aquellos cuerpos se unieron en el éxtasis del primer beso que resonó en el vacío: De aquella unión nació un primer hijo, un segundo, un tercero, un sin fin y aquellos hijos eran astros... astros luminosos... luminosos astros.

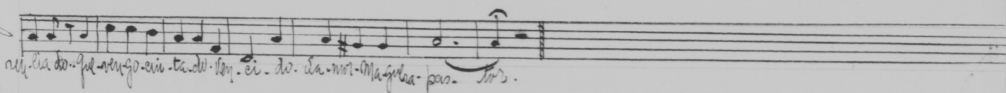
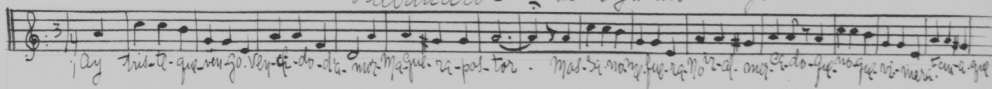
Infinita fue la sucesión, y aquel rincón del universo, antes oscuro y frío, estaba iluminado por un brillante resplandor. en medio del cual se realizaba feliz y tranquila la existencia del gran padre.

(Cruzada)

Barris Godoy: Polaris.
Escuela Nacional N.º 18.
Rosa A. Gumbel

Villancico - Letra y música de Juan del Encina.

Fragmento musical



Canción a Navidad: de Juan del Encina.

Pues el amor nos ha dado Dios, no hay que temer, muramos los dos.	¡Oh! gran regocijo, que ya el hombre es Dios! No hay temer muramos los dos.	Mas quiere pobreza sigamosle nos; pues ya viene hombre muramos los dos.
--	---	--

Damos al Padre a su único hijo: Hay viene al mundo en un pobre cobertizo	Pues, jérome, Peseal hizo esa franquiza, que toma un sayal dejando riqueza?	¡Oh! qué gran tristeza será para nos: Si esto es verdad muramos los dos.
---	--	---

3
Pues, ¿cómo se atreven
siendo Omnipotente?
El ha de ser muerto
de una mala gente.

Pues si eso es, Plorante
hurlémosle nos,
No pes que el lo quiere,
Muranos los dos.
Santa Perosa.

Estrofa del himno que habla entona a la mujer porteña.

Buenos días, soberbio se enarrece
 Con las hijas sonoras
 De su suelo feliz, y así parece
 Cual rosas de galanas rosas
 Que en la estación primaveral florece.
 Todas son bellas y la mano incierta
 Que al rosal se adelanta
 Una entre mil a separar no acierta
 Entre la pompa de la verde planta.

Barris Godoy: (Rosario)
 Escuela Nacional N.º 18.
 Rosa A. Grindzi

Barrio Goñy: Rosario.
 Escuela Nacional Números 18.
 Rosa A. Priulzi

(1)

Canto del glaco

A la muerte del general D. Manuel Belgrano.

¿Porqué' temblo el sepulcro, y desquiciadas
 Sus sempiternas luzas de repente,
 Al pálido brillar de las antorchas,
 Los fueros y la tierra se conmueven?
 El luto se derrama por el suelo,
 Al Angel entregado de la muerte,
 Que a la virtud persigue: ella medrosa.
 Al trémulo volbe para siempre.
 Que el campeón ya no muestra el rostro altivo
 Fatal a los tiranos ni la huete,
 Repite de la Patria el sacro nombre,
 Decreto de victoria tantas veces.

Hoy embutido su pendón, y el eco
 Del clarín angustiado, el peso tunde

Y lo embarga el dolor: ¡ dolor terrible
 que el llanto acoma so la faz del héroe!....
 Y el lamento responde espavoroso:
 Muiró Peligrano ¡ Oh! Dios así sucede
 La tumba al cirro, el ojo doliente de vida,
 La pálida azucena a los laureles!
 ¡ Haya efimera sal! tal resististe
 Al Noto embravecido y sus vaivenes!
 La tierra fría cobra sus despojos
 Que abarcará por siempre: mas no puede,
 Campeón ilustre, atleta esclarecido,
 La mano que te roba hollar las leyes.
 que el corazón conoce: el fósforo eterno
 En nombre mostrará a los descendientes
 De la generación que te lamenta
 La patria declada el cuello tiende
 Al puñal parricida que la amaga
 En anárquico honor: la ambición prende,
 En los ánimos grandes y la copa
 De la venganza al omiso diligente.
 Cien de Jemis el insolito santuario
 Profanado y sin brillo: el inocente,
 El inocente pueblo, ilustre un día,
 A la angustia entregado: el combatiente
 Sus heridas inútiles llorando,
 Escapa abatañador: el país se enciende

En guerra asoladora, que lo ayerna:
Acuma la miseria, pues que cede
La espiga al pie feroz que la quebranta.
¿Y ora faltas, Belgrano?... ¡Oí la muerte,
Y el crimen y el destino de consumo
Destruen la obra santa, que torrentes
Vale de sangre, y diez mil de glorias,
¡Y diez años de afán!...; Todo se pierde!
Tu celo, tu virtud, tu arte, tu genio,
Tu nombre en fin que todo lo comprende,
Flores fueron un día, marchitadas.
La tierra del sepulcro....

Barrio Godoy. Casario:
 Escuela Nacional Número 18.
 Rosa A. Prinkzi

Buenos Aires: Las tiendas en la época colonial.

No era entonces B^{no} Aires lo que es ahora. La fisonomía de la calle del Perú y la de la Victoria han cambiado mucho, el centro comenzaba en la calle de la Piedad y terminaba en la de Potrí donde las vanguardias sur de las tiendas estaba representada por el establecimiento del Señor Bolar, local de sequina, mostrador democrático a la alba, cuando cocineras y patronas acudían al mercado, y burgueses, si no aristocráticos entre las riets de la moda y el toque de ánimas. El barrio de las tiendas de tono se prolongaba por las calles de la Victoria hasta la de Esmeralda, y aquellas cinco cuadras constituían el boulevard de la fashion de la gran capital.

Las tiendas europeas de hoy, híbridas y raquíticas sin carácter local han deteriorado la tienda portena de aquella época, de mostrador corrido y gato blanco formal sentado sobre el a guisa de esfinge. ¡Oh, que tiendas aquellas! Me parece que veo sus puertas sin vidrieras, tapizadas con los últimos percales recibidos, cuyas piezas avanzaban dos o tres metros al exterior sobre la pared de la calle, y entre las piezas de percal, la pieza de

de pelín buetros de medio ancho, clavada también en el muro, inflándose con el viento, lista para que la mano de la marchanta concedora, apreciase la calidad del género entre el índice y el pulgar, sin obligación de penetrar en la tienda.

Aquella era buena fé comercial y así la de hoy en que la suome vidriera engolovina los ojos sin satisfacer las exigencias del tacto que reclamaban nuestras madres con un derecho indiscutible.

¡Qué omozos! ¡Qué mundidores los de la tienda de entonces! Cuán lejos están los tenderos franceses y españoles de hoy de tener la alcurnia y los méritos sociales de aquella juventud dorada, hija de la tierra, último vástago del aristocrático comercio al menudeo de la colonia. No pasaba una señora ni una niña por la calle sin tributar los más aperturosos saludos a la rueda de contesterianos sentados comodamente en sillas colocadas en la calle y presididos por el dueño del establecimiento. Y cuando las hijas transeuntes penetraba a la tienda, el dueño dejaba a sus amigos, saludaba a sus clientes con un aperturoso apretón de manos preguntaba a la mamá "por ese caballero" echaba algunos requisitos de buen tono a las señoritas, tomaba el mate de manos del cadete y lo ofrecía a las señoras con la más esquisitez amabilidad. y sólo después de todo esto entraban clientes y tenderos a tratar de la ardua cuestión de negocios. Había siempre en las tiendas de antaño un dorado tripe tripe porque nunca faltaba 4 ó 6 grandes cilindros de tripe inglés formados a la entrada de la casa, que a su calidad de mercadería de fondo, reunían la ventaja de servir de apoyos para sentarse los tertulianos. Y después los mostradores estaban alfombrados

con tripe representando todo un jardín zoológico, de fieras estampadas, tigres, panteras, gatos monteses y leones rubicundos, repetidos majestuosamente sobre paisajes historizados de selvos de lana, porque la fábrica de Manchester reemplazaban en nuestras mansiones aristocráticas la carencia de Gobelinos.

¡ Que agilidad aquella con que el patrón, apoyándose sobre la mano izquierda, saltaba al mostrador!

¡ Que gracia con la que desplegalta ante los ojos de la cliente de un golpe, y como un prestidigitador, la pieza de percal, de muselina o de barège envuelta alrededor de la tallilla, que quedaba decimada de su preciosa mercancía, abandonada sobre el mostrador! ¡ Que elasticidad de movimientos, que vertiginosa rapidez la que el tendero de aquel tiempo desplegalta para medir sobre la veta el lote vendido, dejándolo amontonarse ampulosamente sobre el mostrador con elegante negligencia, acariciando el género con los dedos, llevándolo a los ojos de la compradora, poniéndolo en la mano, restregándolo para justificar la falta absoluta de goma y otras anagias de fábrica, y hasta tragando el único vaso de la tractienda lleno de agua, para envolver en él el estremo de la pieza de muselina y justificar la tinta indelible de la tinta-tela.

(V. F. López.)